

100

BOLSAS Y ARPILLERA

una larga lista de artículos. Para las
y arpillera, pedía la derogación.

to significa, para darse cuenta del
resquebrajamiento que implica para la agri-
cultura, la Ademsa, que hoy será de acción
lenta, porque va a corregir malas lech-
asas anteriormente por el congre-
so tenemos por qué creer que las cá-
maras en esas malas leyes impo-
nen que grababan la arpillera y las bol-
sas, creo que una vez abolidas esas le-
gislas, quedarán abolidas definiti-
vamente de una larga discusión, se apro-
pósito. "Declárase libre de de-
aduana la importación de arpillera-
les de arpillera, y el hilo para co-
sas y para segadoras".

Leed, chacareros!

PROGRAMA MINIMO

dicamos la parte de nuestro progra-
ma contenga las medidas especiales

ta. 21 — Abolición de la contri-

... y por las mejoras que éstos dejen en
 el campo.
 Artículo 23 — Reglamentación higiénica
 del trabajo agrícola.
 Artículo 24 — Obligación de dar aloja-
 miento a los trabajadores del
 campo.
 Artículo 25 — Las medidas del programa también in-
 cluyen a la población del campo.
 Artículo 26 — Ciudadanía concedida a todo
 extranjero con dos años de residencia, por
 simple inscripción en el padrón elec-
 toral.
 Artículo 27 — Abolición de los im-
 puestos que oneraban los consumos del
 campo.
 Artículo 28 — Impuesto de sueldo y progresivo so-
 bre el lucro.
 Artículo 29 —

ESTADUTOS

... hacendados y propietarios del campo
 a constituir centros políticos y al-
 liados al Partido, de acuerdo con el 2.^o
 artículo de nuestro programa estatutario.
 Artículo 30 — Constituyen el 2.^o es-
 tado de la República Argentina to-
 dos los centros políticos cuyos adherentes
 acepten los principios del programa
 estatutario del Partido, y estén una
 vez organizados en consecuencia en éstos.

no haya Centro organizado, se ad-

Informe que acaba de publicar la Organización Agraria Argentina sobre el origen, naturaleza y la terminación del movimiento que se produjo durante el año pasado. La Federación, nos coloca en el conocimiento de precisar la situación de la participación que ha alcanzado el movimiento. Justo en el momento de los productores agrícolas y a mediados del corriente año en la zona de la provincia de Santa Fe, cuando luego a otras regiones del país, parece obvio manifestar la satisfacción que se experimenta por el espíritu y vigoroso despertar de los productores. Ese movimiento, que ha crecido y estimulado desde hace tiempo, se inicia en la zona de los productores, pues a la consagración que siempre ha dedicado podía agregar ahora los prestigios de su investidura parlamentaria. Era un momento de gran atención perseverante, el cuidado del esfuerzo inteligente que había puesto el compañero Justo durante los últimos años en los campos de la política, la agricultura y la política del campo. La Federación nos coloca en el conocimiento de que la participación de los productores agrícolas y a mediados del corriente año en la zona de la provincia de Santa Fe, cuando luego a otras regiones del país, parece obvio manifestar la satisfacción que se experimenta por el espíritu y vigoroso despertar de los productores. Ese movimiento, que ha crecido y estimulado desde hace tiempo, se inicia en la zona de los productores, pues a la consagración que siempre ha dedicado podía agregar ahora los prestigios de su investidura parlamentaria. Era un momento de gran atención perseverante, el cuidado del esfuerzo inteligente que había puesto el compañero Justo durante los últimos años en los campos de la política, la agricultura y la política del campo.

la necesidad de arbitrar una solución práctica capaz de sacarlos del compromiso del instantaneismo al en-

doctor Francisco Netri, que por casualidad se encontró al frente de la columna de los milicianos agrarios en Alcora, fué el primero en solicitar la cédula del doctor Justo, para que en su carácter de hombre varado y honesto se le permitiera el uso de las fórmulas de solución. La prueba de su aserto, vaude al señor Netri, el representante del doctor Justo, las tres cartas antes:

Carta No. 1

«Caro, junio 27 de 1912. — Señor doctor Justo. Desde Alcora, en la región de Aragón, España, he recibido su carta, en la que me habla de la necesidad de un movimiento de los colonos contra los altos arrendados. Yo hago en favor de ellos todo cuanto está a mi alcance. Pero, si ustedes quieren que el movimiento sea triunfante y asegurado, los terratenientes no piensan acceder a sus deseos de los trabajos del campo. Pero si ustedes quieren que el movimiento no deba quedar sin algún provecho, se ha pensado que usted podría

or de 25 pesos mn por cuadra, y si

[illegible]

